

Contenido

- Pág. 1** Editorial
Eventos
Para Pensar...
- Pág. 2** Túnez, Egipto y Libia:
rebelión contra
dictadores
- Pág. 4** Rechazar la
intervención del
imperialismo. Apoyar
las luchas de las
masas árabes

Eventos

CONFERENCIA

**Geopolítica de las
sublevaciones en el mundo
musulmán**

Lunes 4 de abril

Hora: 6:30 p.m.

**Auditorio Facultad de
Medicina
Universidad Tecnológica de
Pereira**

Conferencista

Dr. Erick Pernett García

Ph. D. en Sociología

**Analista Internacional en
Geopolítica y Relaciones
Internacionales**

La Corriente Progresista de Intelectuales informa a sus lectores que el correo oficial para la correspondencia es cinforo@gmail.com. Los demás correos que utiliza son sólo para el envío de información.

Editorial

Ante los recientes sucesos de rebelión en los países árabes y ante la incomprensión que tenemos de este fenómeno, básicamente por la complejidad que entraña así como por la información y análisis simplista en algunos casos, y amañada en otros, que de él hacen las grandes cadenas de información, que recordémoslo, pertenecen a EE.UU., Japón y la Unión Europea, quienes controlan el 90% de la información y la comunicación de todo el planeta (sólo cinco agencias de prensa distribuyen el 96% de las noticias mundiales)⁰, ante todo esto, repetimos, se hace necesario buscar informaciones y análisis más profundos, que nos den elementos para acercarnos a las raíces de estos fenómenos, a las motivaciones que lo posibilitan y a las implicaciones que conlleva.

Con este propósito y con el convencimiento que los intelectuales deben dirigir su conocimiento científico y su capacidad de análisis y crítica a la realidad y no estar de espaldas a ella, la Corriente Progresista de Intelectuales, reproduce un extracto de una entrevista que sobre el tema le hace Radio Centenario a James Petras, y un

pronunciamiento que hacen intelectuales argentinos en apoyo a las luchas de las masas árabes, textos que a nuestro juicio contribuyen a la discusión que este interesante fenómeno plantea.

Consideramos además que el acercamiento a esta explosión de rebeldía no debe efectuarse como un simple ejercicio de análisis para su mejor comprensión sino por las lecciones que se pueden sacar de él, y principalmente, porque nos permite evidenciar las similitudes que existen entre las condiciones vida, desigualdad, pobreza, necesidades y opresión a que se ven sometidas las masas del mundo entero, lo que al mismo tiempo deja al desnudo, los resultados que la nueva organización del mundo, el imperialismo, va dejando a su paso.

⁰López Dusil, Ricardo. *Esterotipos sobre el Islam en la prensa occidental*. Mayo 24 de 2007

Corriente Progresista de Intelectuales

Para pensar...

“Estoy plenamente convencido de que la juventud, en todos los tiempos, está abierta a conectarse con el mundo: primero, si se le provee información; segundo, si se le da la oportunidad, si se le hace ver que hay un movimiento social, y si ve algo en el mundo a lo que se puede conectar”.

**Howard Zinn: La Historia es política
1988**

Túnez, Egipto y Libia: rebelión contra dictadores criminales

Rebelión en la granja. Las fases de la revolución. JAMES PETRAS (CX36 Radio Centenario).



Chury: Justamente en la presentación del espacio internacional yo estaba hablando de lo complicadas que aparecen las cosas por allá por Yemen, por Libia, por Marruecos, por Somalia después de lo Egipto que ya comentaste el otro día así que quería plantearte estos temas pero también los que tengas en elaboración.

El factor más dinámico en todo eso son los jóvenes desocupados y sub-ocupados que suman más del 60 % de la población.

Petras: Hay que analizar en profundidad más allá de las manifestaciones, lo que está atrás de eso. Primero, debemos entender que el proceso marcha de una forma desigual. Por ejemplo ahora en Egipto y en Túnez, que ya alcanzan a derrocar a los dictadores en la primera fase, están entrando en la segunda fase donde están exigiendo una limpieza total del Estado y los aparatos, y realizar algunos pasos hacia la democracia, no simplemente reemplazar a un autocrático con otro. En Túnez hoy hay una gran manifestación exigiendo la renuncia del gobierno de transición. Mientras en Yemen, Libia, Jordania, Argelia, Irán, Bharéin, Marruecos, están en la primer fase para transformar gobiernos monárquicos, absolutistas y represores y creo que entre los próximos gobiernos a ser afectados parece que están Libia, Bharéin y Yemen, que están a punto de caer los gobiernos.

Ahora, ¿qué está atrás de todas estas manifestaciones?: En primera instancia debemos

brevemente analizar las economías.

Las economías son concentradas en uno y dos sectores que generan los ingresos de gobiernos, que son el petróleo, el turismo y sectores con poco impacto sobre el empleo, principalmente no dan mucho empleo para la gran masa de jóvenes educados, universitarios y secundarios. Segundo una gran presencia de capital extranjero que desplaza a cualquier burguesía que podría fomentar pequeñas y medianas industrias porque como son países que dependen de las exportaciones, la burguesía está ausente como factor. Son las empresas del Estado controlado por una oligarquía y el capital extranjero. Es más, importan mano de obra externa de India, de Pakistán y otros países y también eso es un bloqueo para la utilización de mano de obra local. Y tercero, utilizan soldados extranjeros, mercenarios de Pakistán y otros países africanos que no tienen ninguna relación con el pueblo.

Más allá, para proteger este sistema económico parasitario, compran muchas armas, miles y millones. En vez de invertir y diversificar la economía, estas oligarquías prefieren importar armas, montar ejércitos y policía para proteger esta economía no diversificada.

Túnez, Egipto y Libia: rebelión contra dictadores criminales

Ahora, a partir de esa economía tenemos una clase dominante cerrada, que no es realmente una clase sino que son clanes, rentistas, personas que viven de la renta y no tienen ninguna función económica que pudiéramos decir productivo. Es una burguesía lumpen que gana su dinero a partir del control del tesoro y a partir de eso utilizan los grandes ingresos concentrados para el gran consumo de lujos con docenas de casas, yates, putas y también en cuentas externas. Hay miles de millones en Bancos off shore que como decimos, es capital muerto que no afecta ninguna posibilidad para que se cree ninguna clase media. Lo que existen, que son pequeñas empresas, que, están totalmente bloqueados por las importaciones que dependen de la política estatal. Y la clase media pública está impactada por la inflación y los altos costos de mercancías que vienen del exterior.

El factor más dinámico en todo eso son los jóvenes desocupados y sub-ocupados que suman más del 60 % de la población.

Es una población demográficamente muy joven, sin empleo y que enfrentan las alternativas de: o emigración, buscar salir a Europa, o rebelión. Y frente al panorama que hemos descrito la mayoría por muchos años buscaron salir; ahora esta salida es cada vez más difícil por las políticas inmigratorias de Europa y Estados Unidos. Entonces han optado por la rebelión.

En todo caso muchos quieren quedarse en su país y ellos forman la fuerza motor de toda esta movilización porque no ven ningún futuro en esta economía oligárquica, exportadora de materias primas.

Entonces tenemos esta mezcla de economía, estructura de clases y también frente a eso la falta de una salida política. Como esta oligarquía es muy reducida depende del ejército, las fuerzas represivas y como monarquías absolutistas, anacrónicas, no permiten ninguna expresión para modificar o cambiar este sistema. Simplemente

son diferentes versiones de gobiernos autocráticos con una dinastía de familias que van desde el monarca o el dictador a su hijo y los otros parientes alrededor de estos gobiernos. Depende mucho de sectores muy atrasados, tribus, para controlar a los sectores modernos. Pero actualmente la gran mayoría de las tribus y los sectores religiosos se juntan en las protestas. Eso pone en cuestión los regímenes porque la oligarquía depende de estos sectores tradicionales para controlar y reprimir a los sectores modernos de desocupados, la clase media, y los trabajadores.

Y ahora como están perdiendo este eslabón, parece que todo está en cuestión.

Quiero enfatizar otra vez que muchos de los militares que utilizan estos regímenes, de los países petroleros, son mercenarios extranjeros, principalmente pakistaníes y africanos también, que los utilizan como una fuerza mercenaria.

Este proceso no puede terminar sin cambios porque las causas son estructurales. Pueden reprimir un día y otro día pero como condiciones de largo plazo, de gran alcance, perjudicando a tantos sectores, lo único que buscan estos dictadores es abrir un diálogo para que puedan frenar las movilizaciones en la calle. Pero estos diálogos no pueden ir muy lejos por las condiciones económicas que hemos contado.

Chury: *Casi todos estos países sino todos, son países satélites del imperio.*

Petras: Sí, ese es el factor que debemos enfatizar. Cuando hablamos de economías de enclaves, debemos entender que esos enclaves son una forma de compartir poder entre el capital imperial y las familias. Hay una articulación entre las elites imperialistas y las clases dominantes parasitarias. Lo mismo con los militares, todos los regímenes en estas partes compran más de 180 mil millones de dólares en armas cada año. Sólo Arabia

Túnez, Egipto y Libia: rebelión contra dictadores criminales

Saudita ha firmado contratos por 70 mil millones de dólares de armas. Y ese es el gran negocio para el imperialismo en estas regiones y tiene la doble función de abrir bases militares en estos países, como tiene en Bharéin. El gran puerto de Bharéin es para las fuerzas navales de Estados Unidos en todo el golfo y lo mismo en Arabia Saudita que hay base militar norteamericana.

Y tenemos que entender que la venta de armas es el único sector industrial importante que está creciendo un 7% el año pasado en Europa y Estados Unidos, frente al estancamiento de lo civil.

Finalmente debemos entender que el control imperial allá es tanto político como militar y económico. Una forma de imperialismo extraordinario porque no es simplemente tener una base militar o vender armas o tener un puerto naval sino también combinar eso con un control de sectores económicos importantes y mercados de ventas.

También el factor que debemos enfatizar es que estos gobiernos son colaboradores de Israel.

Trabajan bajo la dirección norteamericana de apoyar las agresiones de Israel que forma el país más influyente en la política interna de Estados Unidos. Y ahora esta política de Israel de apoyar dictadores, represores, pro norteamericanos, ha causado enorme problemas para la Casa Blanca. Porque por un lado los sionistas aquí presionan para que el gobierno siga apoyando a estos regímenes autocráticos mientras por otro lado los políticos profesionales dicen que mientras seguimos apoyando estos regímenes en caída para servir a Israel, estamos perdiendo todas las palancas para influir a los nuevos gobernantes que van surgiendo de los movimientos.

Este dilema entre someterse a los sionistas y apoyar a los gobiernos represores o buscar la forma de insertarse y poner un recambio más compatible con la situación del imperio.

Ese es el dilema que está enfrentando el gobierno norteamericano en estos momentos.

Martes 1º de marzo de 2011

Rechazar la intervención del imperialismo Apoyar las luchas de las masas árabes

Las rebeliones que se iniciaron en Argelia, que derribaron a los autócratas y déspotas que durante décadas oprimieron a los pueblos de Túnez y Egipto y que tienen réplicas en otros países del África y el Medio Oriente, siguen avanzando. Ahora se han instalado en Libia. Los imperialismos estadounidense y europeo ven caer a sus personeros y ven como se debilita su presencia en la región.

Sin embargo Libia no es totalmente asimilable al resto de los países del norte africano, como tampoco lo es la dirección de la insurrección en curso. Esto provoca controversias en el momento de definir una posición política. Efectivamente existe un intento del imperialismo de expropiar la rebelión popular, pero

esto no puede implicar mecánicamente el apoyo a Gadafi.

El imperialismo quiere sustituirlo por sus propios agentes y utilizar el repudio que existe contra el sanguinario dictador para crear un gobierno afín a los intereses de las grandes compañías petroleras. Con este objetivo Estados Unidos puso en marcha un cerco diplomático (por medio de la ONU) y una amenaza de intervención militar (de la OTAN), que no instrumentó en Túnez o Egipto y que ni se le ocurre aplicar a sus aliados, reyezuelos o títeres de Yemen, Barein, Marruecos, Jordania, Omán o Arabia Saudí. Si no lo logra contemplará otras variantes como la secesión del país.

Rechazar la intervención del imperialismo. Apoyar las luchas de las masas árabes

A pesar de estas amenazas no debemos olvidar quién es Gadafi. En sus orígenes no fue una marioneta dirigida por control remoto por el imperialismo y sí fue un aliado de los movimientos antiimperialistas del mundo, también un declarado anticomunista. Con la nacionalización de la renta petrolera desarrolló la economía y mejoró sustancialmente las condiciones de vida de su población basándose en grandes subsidios y a la importación de alimentos.

Con el final de la Guerra Fría y el agotamiento de la política de enfrentamiento entre los dos grandes bloques Gadafi dejó de ser importante en la región. Salvo porque Italia, Francia y España son los principales compradores de su petróleo que, privatizado, se disputan varias compañías imperialistas (Total, Shell, Eni, entre otras), o por las enormes inversiones que tiene en la Fiat de Italia, en constructoras de España, en la industria de armamentos en Inglaterra o en la banca europea.

Desde entonces su política en la región se tornó cada día más reaccionaria respaldando a dictadores como Ben Alí y Mubarak y se reconvirtió en una pieza más de la política de Israel y Estados Unidos. Paralelamente, y sobre todo desde 2003, inició un proceso de concesiones económicas (apertura y ajuste estructural de la economía, eliminación de subsidios, facilidades a las inversiones extranjeras y al capital financiero), que impactaron en las condiciones en que hoy viven y reproducen su existencia los trabajadores y sectores populares libios.

Esto duró lo que duraron sus bases de apoyo internacionales:

Por un lado el debilitamiento de la hegemonía estadounidense y del Estado italiano, la recesión económica internacional, el aumento del precio de los alimentos. Por el otro las insurgencias democráticas en sus fronteras occidental y oriental rompieron el frágil equilibrio de Gadafi.

Esta fue la base del estallido. Que partió del eslabón más débil, la Cirenaica, y de las tribus nómades y se propagó a los trabajadores y las clases medias urbanas empobrecidas. En esa rebelión se mezclan agentes de EEUU, monárquicos, sectas fundamentalistas, nacionalistas nasseristas, burgueses que quieren su parte del botín del Estado, obreros del petróleo y la industria química, estudiantes universitarios que no tienen trabajo ni perspectivas, mujeres educadas por la

alfabetización que Gadafi promovió, oficiales y soldados hartos del despotismo y la corrupción. El proceso es muy confuso y es evidente que hay sectores manipulados por los EEUU.

Gadafi llama a la unidad nacional contra los enemigos de afuera mientras promete una matanza a los enemigos de adentro.

Pero también la intervención militar que preparan Estados Unidos y los gobiernos europeos ante la posibilidad de una guerra civil provocará más muertos y hambre desatando un proceso que puede encender la adormecida mecha del nacionalismo antiimperialista árabe.

Frente a esta perspectiva quienes no vemos el curso de la historia solamente como un enfrentamiento entre sectores "nacionales" y "proimperialistas", sino desde una posición de independencia de clase y defensa de los intereses de explotados y oprimidos ante todos sus opresores y explotadores, nacionales o extranjeros, llamamos a discutir lo que está sucediendo en Libia y en toda la región azotada y expoliada por regímenes despóticos y autoritarios.

Nos oponemos al saqueo del petróleo que se prepara. Alertamos contra las maniobras en curso para sustituir a un tirano por otro servidor de las grandes potencias. Convocamos a la autodefensa de los trabajadores, a la reorganización de la economía sobre nuevas bases y a la resistencia contra todos los actos del imperialismo a las puertas de las revoluciones tunecina y egipcia.

Quienes firmamos esta declaración defendemos la autodeterminación de los pueblos y estamos a su lado frente a todo tipo de intervención imperialista. Repudiamos la reciente declaración de las Naciones Unidas y llamamos a la más amplia solidaridad antiimperialista y antidictatorial con el pueblo libio y el conjunto de las masas árabes.

La Asamblea de los movimientos sociales reunida en el Foro Social Mundial en Dakar resolvió "...una jornada mundial de movilización en solidaridad con la revolución en el mundo árabe" para el próximo 20 de marzo (fecha elegida por que es el aniversario de la invasión a Irak en 2003). Unamos nuestros esfuerzos a esta jornada mundial

Buenos Aires, febrero 27 de 2011